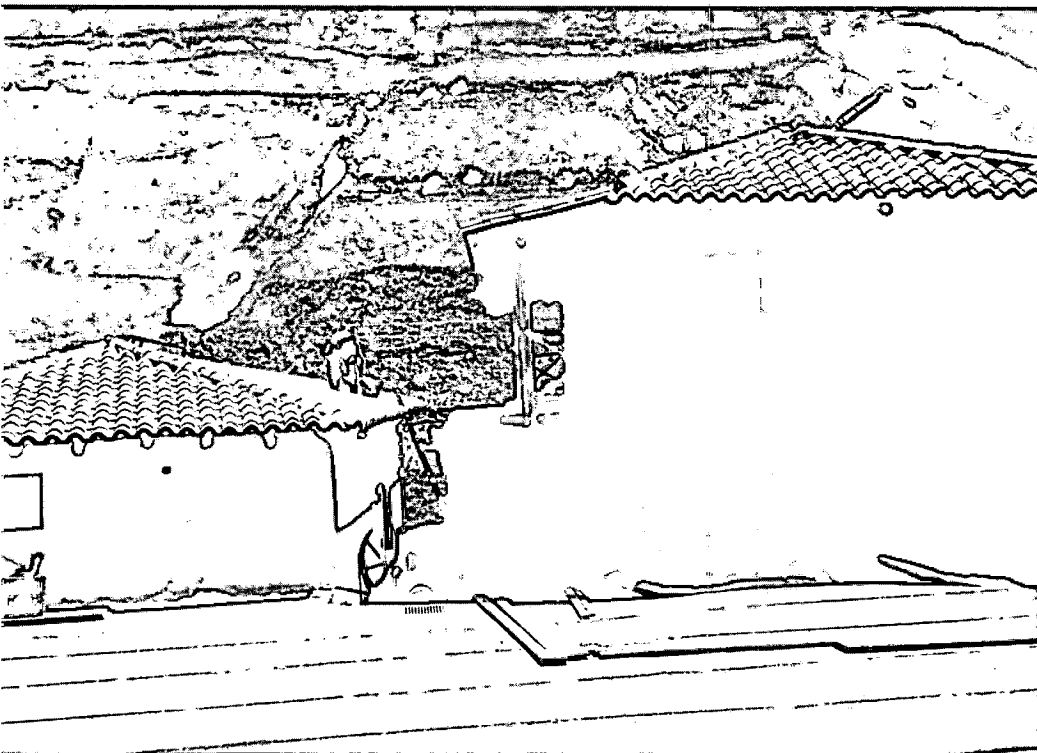


Fundación Medatia

Un espacio a la altura de los sueños

JOSÉ RAFAEL BRICEÑO



Taller de Serapio (izquierda)
y edificio de facilitadores (derecha)

Vivir a la altura de los sueños de un hombre de noventa y cinco años, no ha sido cosa fácil para la Fundación Medatia. Escondido tras la débil estampa de su silla de ruedas, se encontraba el temple innegable de Juan Félix Sánchez, cuando hace 5 años la Profesora Virginia Aponte, la Arquitecto Teresa Sánchez y un puñado de jóvenes del Grupo de Teatro UCAB, fueron llamados por él para ver si ponían de acuerdo sus planes y los anhelos de estos "caraqueños" que rondaban el páramo merideño.

Hace escasas semanas, la Fundación Medatia inauguró el centro cultural que grano a grano había ido construyendo en San Rafael de Mucuchíes. "El Taller de Serapio" -en honor al primer títere que manipulara en sus andanzas Sánchez- se abrió culminando así la última etapa de tres edificios que son una afir-

mación más que las utopías son los sueños de la razón. Desde el 16 de mayo, el que sería el cumpleaños 99 del artista del páramo, se abre la puerta no sólo de una sede, sino de una apuesta por el joven y el niño venezolano.

Educar para "ser persona", "la palabra sin acción pierde todo sentido", "el esfuerzo del joven con el niño", "vivir es comprender y optar"; tales frases pueden encontrarse bajo el encabezado Fundación Medatia, en los documentos que ésta ha tenido que someter al juicio de las instituciones que la han apoyado a lo largo de sus primeros años. ¿Cómo describir, entonces, un proyecto que ha logrado involucrar a cientos de jóvenes y niños, cuando sus planteamientos parecen más filosóficos, éticos para ser exactos, que instrumentales? Habría que comenzar por hablar de su nombre y su historia.

La fuerza del querer

Medatia, esa voz Yekuana que recuerda al héroe que viajó al ultramundo de Wanadi, el dios bueno, y trajo consigo el mensaje de esperanza, la fuerza del querer, es ya suficiente para imaginar la carga de misticismo que lleva consigo el trabajo de la Fundación. La historia llega a manos del Grupo de Teatro UCAB gracias a Henriette Arreaza, investigadora que la transformó en cuento para niños. El Grupo de Teatro UCAB la llevó a las tablas bajo el título "Iakere y los espíritus" y desde entonces la idea de un Cristo indígena, el héroe mítico que descubre el otro mundo a los hombres, ha pasado a ser parte su idiosincracia. Luego, encontramos la imagen de la tortuga amarrada al sol, coronando el Taller de Serapio en dos vitrales de Susana Gómez. Este ícono, tomado de un petroglifo, muy bien resalta la paciencia con que los miembros de Medatia han tenido que afrontar el reto de trabajar con recursos exiguos. Si bien su trabajo ha encontrado eco en la industria privada y en instituciones públicas, no son pocos los obstáculos con que han topado. Desde las trabas burocráticas de costumbre hasta la incompreensión que el trabajo cultural y educativo tiene en un mundo cada vez más limitado por el ambiguo valor de los resultados cuantificables.

Desde un sótano de la UCAB hasta el páramo merideño

Desde 1991, el Grupo de Teatro UCAB empezó a redimensionar sus giras a la provincia, integrando talleres para jóvenes y niños. Ya en 1995, empezó esta agrupación a buscar un espacio en el páramo merideño para profundizar su investigación teatral y darle continuidad al estímulo generado en la población. Sin embargo, los talleres fueron mostrando necesidades que sobrepasaban las búsquedas meramente del grupo y empezaron a transformar los propósitos con que se habían acercado a esta zona del país. De repente, gracias a la gestión providente del Padre Javier Duplá, Juan Félix Sánchez se acercó con la intención de poner el terreno, si este grupo ponía el resto. Para no caer en la larga lista de oportunistas que con promesas falsas habían tomado de este artista buena parte de su patrimonio, se creó una Fundación con él a la cabeza. El trato: Se construiría "la escuelita", como él gustaba llamar al proyecto, y también su "cuartico" para lo que él lo destinara. Poco tiempo antes de dejar su silla de ruedas para acompañarnos de otros modos menos físicos, pero más evidentes, Juan Félix destinó el famoso cuartico a los niños del páramo, para que la Fundación les diera más talleres y cursos, como hoy en día lo hace.

Con esas semillas se fue haciendo el edificio. No pocas han sido las manos que han ayudado: INCE Construcción Mérida, Cementos Caribe, Cementos La Fargé, Comercial El Roble, Amigos de Corpoven, Grupo Blumenpack SENIFA, PDVSA y el aporte de la taquilla de Ago teatro -grupo de teatro profesional de egresados de la UCAB- y el Grupo UCAB, entre otros que no por omisión son menos importantes.

Durante estos cuatro años, la Fundación ha ido cumpliendo y redimensionando su misión primigenia de proveer al joven y niño venezolano con la educación no formal que su situación económica o geográfica le había negado hasta entonces. Desde la formación para el trabajo con que fue construida la sede, pasando por talleres de música, teatro, poesía, fotografía, cine-foros y los talleres para facilitadores que dicta en Caracas, Medatia ha ido dejando su huella en cada vez más poblaciones de

la provincia. Nada más en el Municipio Rangel, donde se encuentra su sede de San Rafael, la Fundación trabaja en las poblaciones de Gavidía, Mucurubá, Mucumpate, Las Cuevas, Llano del Hato, Apartaderos, La Mucuchache, San Rafael y El Trompicon.

Un Cambio en la vida ucabista

Sin embargo, Medatia lleva a cabo un doble trabajo de formación. El desempeño voluntario de cientos de jóvenes que han acudido a San Rafael en sus períodos vacacionales como facilitadores, agrega un componente vital al proyecto. En un principio se trataba básicamente de los integrantes del Grupo de Teatro UCAB, alumnos de diversas escuelas como Letras, Educación, Ciencias Sociales, Administración y Comunicación. Estos jóvenes dieron los primeros talleres, como parte de su proceso dentro del Grupo hacia la comprensión del Teatro como un fenómeno social que no podía desvincularse de la realidad de su país. Las giras de presentaciones, donde se evocaba el espíritu de "La Barraca" -compañía itinerante con que García Lorca llevara clásicos y modernos del teatro a la provincia española-, introdujeron talleres que hoy modelan la metodología desarrollada por la Fundación. Desde 1997, se instaura un taller para estudiantes de segundo año de Comunicación Social, apoyado por el director de la Escuela Max Römer, con miras a formar facilitadores en el área de Comunicación y Desarrollo Social. De estos talleres surge buena parte de los voluntarios que han ido a trabajar a San Rafael. Hoy en día culminan su período de formación más de 60 alumnos con prácticas en colegios públicos del área metropolitana y otras instituciones que trabajan con la infancia abandonada.

El joven universitario obtiene así una visión más amplia de su carrera, comprendiendo la responsabilidad social que el privilegio de una formación académica implica y una medida importante de las necesidades que su país enfrenta. La Escuela de Educación también ha integrado una materia electiva dictada por profesores surgidos de la experiencia de Medatia y cada vez más la Universidad aprovecha las posibilidades de formación que la Fundación ofrece.

Muchos caminos

Existen ya planes de trabajo con el Parque Social Manuel Aguirre. Desde allí Medatia arrancará con las parroquias que esta institución ha tomado como objetivos. Un espacio más donde Medatia pondrá su grano de arena abriendo a más niños y jóvenes el universo de sus posibilidades creativas y cognitivas y descubriendo al estudiante universitario el potencial de su formación como agente de cambio social. Fe y Alegría también tiene propuestas avanzadas de trabajo con Medatia, donde trabajarían más de 40 facilitadores en distintos colegios del área metropolitana.

Este año el Banco Mundial, junto al Departamento de Publicaciones de la UCAB, editará el libro "A partir de la docencia en el Teatro UCAB, una propuesta educativa". En él se encuentra acotada la experiencia que ha dado los frutos arriba descritos. 25 años de trabajo de la Profesora Virginia Aponte en un grupo generador de respuestas, en ámbitos que van desde el meramente cultural como Ago Teatro hasta las propuestas de Desarrollo Social de la Fundación Medatia, se encuentran plasmados en este trabajo de ascenso pronto al alcance de todos.

El día de la inauguración del complejo cultural Medatia, Epifanía Gil, compañera incansable de Juan Félix, hizo leer algunas palabras de agradecimiento a la Fundación: "El sueño de Juan se ha hecho realidad". Con ellas comienza otro capítulo de un esfuerzo que promete seguir abriendo posibilidades en educación y desarrollo desde una perspectiva ética y afectiva. Una perspectiva que cimienta su enfoque en la concepción del otro ser humano como potencial y no como obstáculo. Visión que cada vez necesita de más adeptos en tiempos sembrados por el conflicto.

Fundación Medatia: market@telcel.net.ve

JOSÉ RAFAEL BRICEÑO

Comunicador Social, profesor de la UCAB y miembro de la Fundación Medatia